

DIONISIA PEREZ LOZADA.

NUEVA RELACION Y CURIOSO ROMANCE, EN QUE SE DA cuenta del ejemplar castigo que Dios nuestro Señor ha hecho con un caballero, por haber levantadó un falso testimonio á una doncella honesta y virtuosa: refiérese como estando para morir, cuatro Demonios en figura de perros lo despedazaron, y como la doncella se vió libre de las asechanzas y engaños del Demonio, por ser devota de Nuestra Sra. del PILAR y los Santos Evangelios, con todas las demas circunstancias que verán los discretos Lectores. Sucedió en la Ciudad de Zaragoza.

SEGUNDA PARTE.

YA que la noble Doncella
por sentencia desterrada
se sale de la Ciudad
de esta suerte al Juez le hablaba:

viendo no tiene remedio,
pide, suplica y rogaba,
la dejasen despedir
de los Padres de su alma,

fin se lo concedieron,
y llorando fué á su casa,
(¡qué lance tan lastimoso!)
viendo á sus padres que estaban
enfermos, tristes, llorosos,
llenos de congojas y ánsias,
hizo aquesta despedida,
que á mí lágrimas me causa,
hechos sus ojos dos fuentes,
en altas voces esclama:
A Dios, padre de mi vida,
á Dios, madre de mi alma,
que ya no os verán mis ojos,
que en lágrimas se anegaban.
Mucho siento, mucho siento
ausentarme de mi casa,
y apartarme de tu vista.
A Dios, que por mi desgracia,
á Dios, que por mi desdicha
ya me llevan desterrada
por un falso testimonio,
que un mal hombre me levanta,
que por no cumplir su gusto,
por ramera me acusaba.
Padres, llevo penas muchas,
por veros en esa cama;
mas no puedo remediarlo,
que es la fortuna contraria.
Al oir esto sus padres,
en altas voces clamaban:
A Dios, hija de mis ojos,
querida de mis entrañas,
prenda de mi corazon,
á Dios, hija muy amada,
á Dios mi amparo y remedio,
y el consuelo de mi casa,
que quedaremos sin tí
con necesidades tantas,
que creo nos hallarán
muertos en aquesta cama.

La hija les respondió:
Ea, padres de mi alma,
echadme la bendicion,
que ya salgo desterrada:
Está con las manos puestas,
y el padre dice en voz alta:
La bendicion de Dios Padre,
la de Dios Hijo te alcanza,
de Dios Espíritu Santo,
y mi bendicion te caiga.
Con esto se despidió,
y ella salió desterrada,
y sus padres impedidos
quedan llorando en la cama;
y al salir de la ciudad,
la doncella lastimada,
dice: A Dios, Zaragoza,
á Dios mi querida Patria,
á Dios, Virgen del Pilar,
Madre, Reina y Abogada,
que tu Divino Retrato
yo lo llevo en mi compaña,
con los Santos Evangelios
que me amparen y me valgan.
Virgen, me habeis de amparar?
llevo en Vos mis esperanzas.
No habia andado media legua,
cuando en tan corta distancia
se le apareció el Demonio
con apariencia muy falsa,
en forma de un bello jóven,
y le dijo por tentarla:
¿Dónde vas, Señora hermosa,
tan triste y desconsolada?
Ella respondió llorando:
Señor, yo voy desterrada,
por un falso testimonio
que sin culpa me levantan.
Entonces dijo el Demonio,
por ver si puede engañarla:

Ea véngase conmigo,
que no le faltará nada,
le daré muchos doblones,
y al oir estas palabras
le respondió la doncella:
Aunque me dieras mas plata,
mas oro, perlas, diamantes
que hay en las Indias de España,
no perderé yo mi honor,
porque soy doncella honrada.
Jesus, que este es el Demonio,
y al decir estas palabras,
desapareció el Demonio,
que la tierra se lo traga.
Y andando mas adelante,
(¡oh qué maravilla rara!)
allí se le apareció
una Divina Zagala,
que trae un niño en sus brazos,
de resplandores cercada,
que solamente de verla,
Dionisia quedó admirada.
Has de saber, hija mia,
dijo la hermosa Zagala,
soy la Virgen del Pilar,
tu Patrona y Abogada,
el mancebo era el Demonio,
con astucia te engañaba:
devota mia, te digo,
que te vuelvas á tu casa,
y el que el falso testimonio
á tu pureza levanta
verás que ejemplar castigo
mi Hijo en él hacer manda,
y dichas estas razones,
á la gloria se volavan.
La Doncella muy gustosa,
y alegre se fue á su casa,
cuando aquella noche misma
al caballero en la cama
le dió un profundo letargo,
(¡qué desdicha, qué desgracia!)
mas horrible que un Demonio
se quedó el cuerpo y la cara.
Cuando horrorosos Demonios
en el aposento entraban
en forma de horribles perros,
y le agarraron con rábia,
allí en presencia de todos
por aquel suelo le arrastran,
dando horrorosos ahullidos,
en altas voces clamaban:
Esta es la Justicia, dicen,
que el Altísimo nos manda
ejecutar en este hombre
de una conciencia tan mala,
que tan falso testimonio
á una doncella levanta.
Manda pues que le llevemos
al infierno en cuerpo y alma,
se lo comen á bocados,
allí la lengua le sacan,
(temed, temed malas lenguas,
que quitais honras y famas)
y con diabólica furia
su cuerpo le despedazan.
Cada uno con su cuarto
con él al Infierno bajan,
donde estará para siempre
ardiendo en eternas llamas.
La gente que está presente,
se quedó atemorizada,
quedó olor tan pestilente,
que corrompia la casa.
A vista de este ejemplar
el Gobernador mandaba,
por la Ciudad la Doncella
el que saliese con palma,
y otros muchos Caballeros,
y Señores de importancia,

la metieron Religiosa
de la Gloriosa Santa Ana.
Para mantener sus Padres,
impedido en la cama,
el Señor Gobernador
les dió renta señalada,
y aquella noble doncella,
Dionisia Perez Lozilla,
á la Virgen del Pilar
le rinde inmortales gracias
por tan grandes beneficios,
mercedes tan soberanas.

Seamos todos devotos
con el corazon y el Alma,
de la Virgen del Pilar,
nuestra Reina y Abogada,
y los Santos Evangelios
llevar en nuestra compaña,
nos librarán del Demonio,
y todas sus asechanzas,
y en la hora de la muerte
nos concederá su gracia,
porque en su Gloria cantemos
las eternas alabanzas.

F.I N.